¿Qué es Piedras Vivas?

Pietre Vive

“Si un pagano viene y te dice: "Muéstrame tu fe", llévalo dentro de la iglesia y muéstrale la decoración con la que está adornada y explícale la serie de cuadros sagrados”.

Juan Damasceno, Defensa de las imágenes sacras, s. VIII

“La verdadera apología de la fe cristiana, la demostración más convincente de su verdad ante cualquier negación se encuentra en una parte en sus santos y por otra en la belleza que la fe genera. Para que la fe hoy pueda crecer, tanto nosotros como los hombres que encontramos, debemos dirigirnos hacia los santos y hacia lo bello”

Joseph Ratzinger, La Belleza, la Iglesia, Roma 2005

Las características

“Piedras Vivas” es una comunión de comunidades y proyectos juveniles nacidos para anunciar a Jesucristo, Belleza de la Iglesia, a los que miran la belleza de las iglesias. Es un acto de amor hacia aquellos que mendigan sentido y luz, que buscan la Vida en las piedras de los monumentos cristianos.

A través de la acogida, la oración y las visitas guiadas gratuitas, las “Piedras Vivas” anuncian el Evangelio como aquel “invisible en lo visible” que el arte revela. Ellas hacen experimentar el espacio sacro cristiano como lugar del encuentro con Dios.

Para las Piedras Vivas el arte cristiano es una oración entregada a la vista, accesible. Pero es también una narración, una historia de santidad. Contemplar la obra de arte es entrar en la oración del artista y en la historia que narra. Ocurre entonces una comunión espiritual a través de los siglos donde el turista se convierte en peregrino. Se encuentra dentro de un espacio que le revela la propia interioridad, la propia identidad, la propia vocación.

Una comunidad de “Piedras Vivas” responde a las siguientes características:

1.- La comunidad:

❖ Las piedras vivas no son guías aisladas sino que trabajan en comunidad. Ser visibles como comunidad en el interior de la iglesia es ya un primer testimonio de la Belleza que deseamos revelar: la belleza de una fe que crea esa comunión tan anhelada por cada corazón humano.

❖ Ser comunidad en el interior del edificio sacro es hacer visible aquello de lo que el edificio sacro es metáfora: la Iglesia de “piedras vivas construida como edificio espiritual” en torno a la “piedra viva” que es Cristo (cf. 1Pt 2, 4-5). Para muchos “lejanos” que entran en la iglesia, las piedras vivas son el primer “rostro” de una Iglesia joven, acogedora, alegre.

❖ Por ello es necesario que además de los tiempos de servicio, las piedras vivas se nutran en una rica vida comunitaria de oración, compartir y formación, en un clima de profunda amistad espiritual.

❖ Incluso en los lugares en donde las “piedras vivas” sean parte de una comunidad más amplia (p. es. “Jóvenes Ignacianos”, CVX, “Grupos MAGIS”, parroquia...), es importante que el grupo “piedras vivas” tenga sus momentos específicos.

❖ El “anclaje” eclesial de Piedras Vivas es la Compañía de Jesús, y en particular su apostolado juvenil. El coordinador de cada grupo Piedras Vivas es un jesuita o un no jesuita (laico/a, religioso/a, sacerdote diocesano) que tenga familiaridad con la espiritualidad ignaciana.

❖ Piedras Vivas tiene un origen y una identidad católica pero los cristianos de otras confesiones se deben encontrar “en casa”. Según las características locales, componentes protestantes u ortodoxos dan al grupo piedras vivas un carácter ecuménico que enriquece el testimonio de comunión. En el contenido de las visitas se favorecerá también la apertura y el diálogo con las tradiciones no cristianas.

❖ Salvo casos excepcionales, los piedras vivas que hagan un servicio activo deben ser jóvenes entre los 18 y los 35 años. Pasada esta edad, las “piedras vivas” no guían ya las visitas pero son un apoyo al apostolado de los más jóvenes, por ejemplo con la acogida, la financiación, la formación, los contactos, la ayuda logística, la investigación intelectual, las publicaciones…

2.-La oración

❖ Las “Piedras Vivas” parten de la oración y llevan a la oración. En el encuentro personal con Cristo y en la escucha silenciosa de su Palabra, la “piedra viva” encuentra el deseo de amar y se deja plasmar como testimonio de una Belleza ofrecida a todos.

❖ Sólo si reza, la “piedra viva” sabrá comunicar en su guía el deseo de rezar. Y sólo si reza podrá decir “Bendito el que viene en nombre del Señor” (Sal 117) mirando a los que el Señor le confía en el breve tiempo de una visita.

❖ El servicio de las Piedras Vivas es profundamente “sacerdotal”. Ellas acogen a la gente como dones que hay que devolver a las manos del Señor.

❖ La “espiritualidad” de Piedras Vivas es un arco entre dos preguntas, dos “gracias a pedir” en la oración. La primera se expresa en el retiro de preparación o por la mañana antes del servicio. La “piedra viva” se introduce en la oración con la pregunta: “Señor, ¿qué quieres que le diga a los turistas de tu parte?”. La segunda marca el final del servicio. Recogiendo la experiencia, la “piedra viva” se pone de nuevo en escucha ante el Señor y le pregunta: “¿qué me has dicho a

través de ellos?”. Todo el servicio en su conjunto se convierte así en un “ejercicio espiritual”.

❖ La espiritualidad ignaciana es la “cuna” natural de Piedras Vivas por la gran importancia que San Ignacio da a la imagen y a la imaginación en sus Ejercicios Espirituales (disponerse en la oración bajo la mirada de Dios, “composición de lugar”, “contemplación”…).

❖ En la iglesia donde se presta servicio, las “piedras vivas” han de disponer un “espacio de oración”, a ser posible animado de cantos y lecturas. Allí las piedras vivas se recogerán por algunos minutos después de cada visita para dejar reposar el corazón delante del Señor, agradeciendo por cada una de las personas guiadas y ofrecerle las alegrías y las tristezas. El espacio de oración se señala a los turistas como posibilidad. Allí también ellos podrán recogerse, encender una vela, escribir una oración en el cuaderno que será leído al final del día en la oración de piedras vivas.

❖ Cada día de servicio va enmarcado por la oración: una hora de meditación por la mañana y una misa o liturgia de la palabra al acabar la jornada.

❖ En las reuniones comunitarias no dedicadas al servicio se debe tomar tiempo abundante de oración, a ser posible al estilo de oración ignaciana.

❖ Una vez al año, el grupo piedras vivas hará una semana de Ejercicios Espirituales ignacianos, a ser posible juntos. Si los miembros del grupo han hecho ya una semana de Ejercicios Espirituales en otros ámbitos ignacianos, se tomarán cada año al menos tres días de retiro específico como "piedras vivas".

3.- El anuncio

❖ La propuesta de Piedras Vivas al gran público no es la de un servicio cultural y menos aún de una visita turística. Se trata de un verdadero anuncio del amor infinito de Dios y de una introducción a la interioridad.

❖ Cada Piedra Viva encuentra el modo personal en el que expresar mejor el anuncio de fe. En general parte de aquello que en la obra de arte ha tocado más de cerca su propia vida. Así las palabras reciben la profundidad de lo vivido y llegan al corazón del que escucha. Y así se crea una triangulación del testimonio entre la obra de arte, el intérprete-testigo y el que escucha.

❖ El estilo de Piedras Vivas se sitúa en la fecunda tensión entre dos polos:

a) La necesidad del anuncio explícito que salva la vida.
b) El reconocimiento de la presencia de Dios en el corazón de cada hombre, ya desde siempre.

La absolutización del primer polo (a), corre el riesgo de demonizar el mundo y lleva a ponerse en el lugar del Salvador. La absolutización del segundo polo (b) lleva a no anunciar el Evangelio. A través de la mediación artística, el anuncio de piedras vivas hace de los dos polos un único evento revelador.

❖ Otro arco caracteriza el anuncio de las Piedras Vivas: aquel que va desde a) la pregunta del turista, hasta b) la fe de la Iglesia o la experiencia espiritual expresada en la obra de arte. La sed de Dios que habita el corazón de cada hombre se esconde muchas veces bajo una reelaboración expresada en términos de intereses artístico-culturales o simplemente turística. A través de la mediación artística, las piedras vivas acogen al hombre allí donde está, en su pregunta declarada, y lo acompañan hacia el descubrimiento de su verdadera pregunta, hacia la posibilidad de confesar la propia búsqueda de Dios. Las obras de arte son entonces, como dice Florenskj a propósito de los iconos, "los marcos de un encuentro".

❖ Las piedras vivas acogen al huésped en la iglesia, como un adolescente acoge a su amigo en su habitación. El elemento más importante es la relación humana, personal. Hacer sentir al invitado "en casa". Después el adolescente le describe a su amigo las imágenes y pósteres que ha colgado en su habitación. Y se las describe no indicando el número de píxeles de la fotografía ni la fórmula química del papel utilizado, sino explicando por qué estas imágenes son importantes para él, por qué las ha colocado ahí. Posiblemente le cantará la canción del cantautor fotografiado o le hablará de la abuela o de la novia que

aparecen en las fotografías Y contándoles la historia de estas personas transmitirá su pasión por ellas. Y quizás entonces su amigo sienta curiosidad por ellas y quiera conocerlas. Del mismo modo las piedras vivas con el turista.

❖ Los miembros de piedras vivas serán elegidos entre aquellos creyentes deseosos de acercar a otros a la fe, conscientes que "la mayor obra de caridad es la evangelización, es decir, el servicio de la Palabra" (Benedicto XVI, Mensaje de Cuaresma 2013).

❖ Pero como Simeón y Ana (cf.Lc2), la piedra viva espera en el templo la entrada de Cristo. El viene en cada ser humano. Por tanto para la piedra viva cada hombre que entra en la iglesia es un "adviento". Muy importante durante la acogida (fuera y dentro de la iglesia) y durante la visita es la "bienvenida", la escucha, la mirada, la valoración de lo que cada visitante "trae consigo", el deseo de aprender de él, en una palabra: "hacerse prójimo". Esta "escucha" no es una "estrategia" sino una verdadera escucha atenta a Cristo que pasa. En cada visita la piedra viva aprende gracias a aquellos a los que acompaña. Y entonces la piedra viva se descubre una "guía guiada". Por los hermanos y por Dios.

❖ El anuncio de la piedra viva es entonces la revelación de lo que es ya. Al igual que delante de una obra de arte la palabra del guía "hace ver" lo que ya está pero no se ha percibido aún, así la Palabra es "luz" que "hace ver" que "el Reino está cerca". La visita guiada de las piedras vivas, haciendo ver la obra de arte, ilumina esa obra de arte que es el ser humano y su cercanía al Reino. En este sentido "la evangelización es la promoción más alta e integral del ser humano" (Benedicto XVI, Mensaje de Cuaresma 2013).

❖ El anuncio de la piedra viva no es un anuncio directo ni un "sermón" que instrumentaliza la obra de arte como "pretexto". La palabra de la piedra viva se mantiene fiel a la objetividad de la obra de arte que el turista ve. Entonces la visita funciona como las parábolas del Evangelio. Explicar el horizonte de fe del que surgió la obra de arte se transforma en traer al presente una historia. La historia de "otros" ("un padre tenía dos hijos..."). Lentamente el oyente descubre que esta historia podría ser su propia historia. Pero él queda libre de entrar o no. La piedra viva no habla de lo que el oyente "debe creer", sino de lo que creía la

comunidad que vio nacer esa obra de arte. Y allí podrá ser muy explícito. La fascinación de esta fe contada y el brillo que produce en los ojos de la piedra viva hace nacer en el oyente el deseo de entrar en esta historia de fe. Es así como el anuncio del Evangelio hace "enamorarse del Amor".

❖ La guía de las piedras vivas incluye también la narración de la vida de los principales santos representados o que han marcado la historia de esta iglesia. Pasando de la belleza estética a la narración de vidas concretas, lo bello se hace verdadero y lo verdadero se hace bello.

4.- La gratuidad

❖ El anuncio del amor de Dios es el anuncio de la gratuidad de Dios. Dios ama gratis. Pero el anuncio es "performativo", es decir, hace realmente presente la gratuidad de Dios. Porque el anuncio pone en juego al que anuncia, es tiempo derrochado y regalado al que escucha, no pretende resultados. Un anuncio de la gratuidad de Dios que no fuera gratuito, anularía al propio anuncio, es decir, no haría presente la gratuidad. "Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis" (Mt

10,8). En esto las piedras vivas se ponen en perfecta continuidad con la intuición de San Ignacio respecto a la gratuidad de los ministerios.

❖ El descubrimiento de esta gratuidad produce en el corazón del oyente un desequilibrio que intentará neutralizar persuadiéndose de que en realidad la gratuidad no existe. Si la piedra viva acepta dinero, el turista ha conseguido neutralizar la inquietud provocada por el anuncio. Sin embargo, si la visita permanece radicalmente gratuita, el turista permanecerá con un "santo desequilibrio" dentro de sí que lo empujará algún día a querer descubrir esa gratuidad que no conocía.

❖ El servicio de Piedras Vivas debe ser siempre radicalmente gratuito, ya sea para el turista ya sea para la institución que nos invita. Si el turista insiste en dejar una ofrenda se le dirá que la puede dar al primer pobre que se encuentre o a aquel que él sepa que lo necesita. Nace entonces a menudo la pregunta "¿Por qué hacéis esto?" Es un momento muy valioso en el cual el diálogo puede volverse más personal y el testimonio más explícito.

❖ En las iglesias donde se paga el ingreso debe quedar muy claro para el turista que las piedras vivas prestan su servicio como voluntarias.

❖ Precisamente para poder trabajar en radical gratuidad, las piedras vivas podrán y deberán buscar otra manera de sustentarse para los gastos comunes. Incluso reduciéndolos al mínimo, éstos no podrán evitarse siempre y se podrán financiar con un fondo común, gracias a ex-piedras vivas o con benefactores externos al ámbito del servicio de PV.

5.- La esencialidad.

❖ La Buena Noticia, se anuncia con el corazón de quien va "ligero de equipaje": "No os procuréis oro ni plata ni dinero en vuestras fajas, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón" (Mt. 10,9-10). La pobreza material del apóstol es uno de los pocos puentes que permiten al hombre de hoy acercarse a un patrimonio artístico cristiano a menudo visto como "demasiado rico".

❖ El anuncio de la Buena Noticia a los pobres, es la misión misma de Cristo y el cumplimiento mesiánico de la historia (cf. Lc 4,18). La Buena Noticia se anuncia a los pobres o no es Buena Noticia.

❖ Los pobres son los exegetas autorizados de la Palabra. En ellos se revela la verdad del Evangelio. Sólo entre la "piedra rechazada" las "piedras vivas" comprenderán lo que es una piedra viva. Sólo escuchando a los últimos comprenderán qué es "guiar".

❖ Es parte del estilo de Piedras Vivas la radical sobriedad de los miembros activos en particular durante los días de servicio. En la tarea las piedras vivas buscarán un alojamiento espartano (en barracones o incluso en el suelo) y la autogestión. Se evitarán gastos superfluos y todo estilo mundano. Esta sobriedad de vida es fuente de alegría, refuerza los lazos comunitarios y consolida al apóstol dando más fuerza a su palabra. El apóstol debe permanecer como un peregrino, rico sólo de la Palabra.

❖ En las visitas, es importante también un estilo sencillo de vestir, en los recursos, en las actitudes. Desconfiamos de todo uso excesivo de la tecnología que pueda eclipsar la insustituible presencia física del testigo.

❖ Se evitará caer en la tentación de la búsqueda del poder, de la lucha de influencias, de relaciones de interés. Se acogerán de buen grado colaboraciones y servicios "externos" pero sin perder nunca nuestra esencia y la libertad de decir no: "en cualquier casa que entréis, quedaros en ella hasta que os marchéis de allí" (Lc 9,4).

❖ Las Piedras Vivas tienen que tener un amor de predilección hacia los más pobres del lugar, que a menudo rondan en torno a las iglesias y en el centro de las ciudades turísticas. Se tiene que buscar su compañía, si es posible compartir con ellos las comidas y hacerles partícipes de las visitas. La mayor alegría de una piedra viva será cuando el "último" esté en comunión con nosotros, porque el "último" es siempre Cristo. El más pobre es aquel del que dice el Salmo: "Puertas, levantad vuestros dinteles, alzaos, portones antiguos, para que entre el Rey de la gloria". (Sal.24). Perder el contacto con los más pobres, ofrecer visitas

pasando sobre los mendigos e ignorando al que tiene hambre, significaría perder a Cristo. Las Piedras Vivas podrán descansar cuando el último pobre entre en la iglesia.

❖ Es parte del cuidado de los “últimos” las visitas organizadas para los niños, ejercicio exquisito, de fuerte impacto sobre los adultos y alto valor formativo para las mismas piedras vivas.

6. La dimensión intelectual

❖ Las piedras vivas se sitúan en la encrucijada de muchos retos culturales e intelectuales. Los miembros de la comunidad Piedras Vivas viven de este modo un recorrido de formación y de reflexión que sobrepasa de lo que es meramente necesario para los fines de la visita guiada.

❖ El turismo, y en particular el turismo en los lugares religiosos es uno de los fenómenos de masas más notables de la sociedad occidental. Las piedras vivas lo interpretan como "signo de los tiempos" de una búsqueda de Dios cada vez más presente en un mundo en apariencia cada vez más secularizado. El turismo es entonces aquel "kairós" que la Iglesia debe reconocer para encontrar al hombre.

❖ El monumento cristiano es lugar de memoria y por lo tanto de identidad, en una "sociedad líquida" en la búsqueda espasmódica y a veces violenta de identidad. Realizar una lectura espiritual del monumento es una evangelización de la memoria y un trabajo sobre la identidad de una ciudad, de un pueblo, de una nación. Es un puente con otras muchas disciplinas como la arquitectura, el urbanismo, la historia del arte, la sociología, la antropología, la sicología, la historia, la política, etc...

❖ El apostolado de Piedras Vivas se sitúa ante un "conflicto de interpretaciones" del arte cristiano. Para las piedras vivas, las grandes obras de arte de la Tradición cristiana son oraciones visibles. Entender estas obras significa entrar en ese horizonte de fe que las generó. Una interpretación del arte cristiano que excluya este horizonte no es una interpretación realmente científica.

❖ Piedras Vivas promulga un nuevo modo de leer el arte cristiano, poniendo en diálogo las fuentes bíblicas, patrísticas y litúrgicas con los grandes autores de la investigación histórico-artística, de la estética filosófica, de la hermenéutica filosófica y de la exégesis bíblica. En particular, aplicar al edificio sagrado algunas intuiciones del método exegético narrativo parece ofrecer interesantes perspectivas.

❖ Ya la creación artística en sí misma es un “evento teológico” prescindiendo de las intenciones explícitas del artista. Herman Hesse escribe en *Klein und Wagner* (1920): “Arte significa: en todo mostrar a Dios”. En la Biblia el arte ha sido dado al hombre para construir el templo, es decir para recordar a Dios. Y este templo es imagen de la vida del propio hombre. Pero en lugar del templo el hombre está siempre tentado de construir el ídolo. El artista es de este modo quintaesencia del hombre que construye la propia vida como templo o como ídolo. En cuanto a “creador” el artista es también el más alto colaborador de Dios. Piedras Vivas ha de buscar el contacto con los artistas.

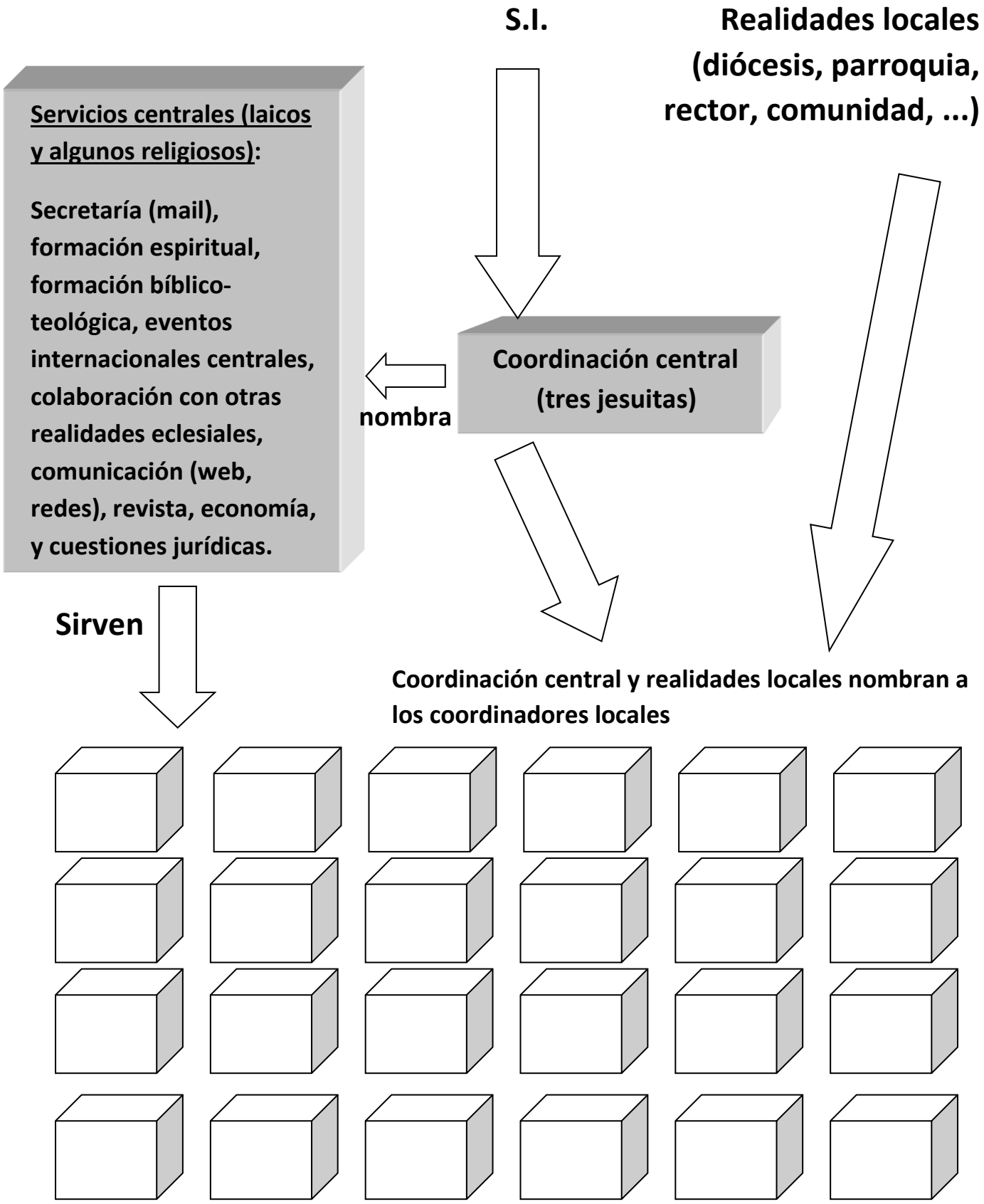
❖ Las piedras vivas se ocupan de la formación intelectual de sus miembros no sólo a nivel local sino con la organización de actos comunes para la formación de todos.

❖ En la formación de Piedras Vivas es importante no sólo profundizar aquella teología que ha visto surgir la obra de arte sino el desarrollo ulterior de la teología que ha superado algunos “nudos” de los que las obras del pasado guardan la traza (p.ej. en el campo ecuménico, escatológico…).

❖ Según los contextos locales, Piedras Vivas da origen a muchas otras iniciativas que no son exactamente el apostolado de Piedras Vivas y que a veces se distancian de su estilo, pero que se pueden mirar con simpatía y considerar como fruto de Piedras Vivas. Con discernimiento y en acuerdo de la comunidad local los miembros de Piedras Vivas que participan o guían emplearán o no el nombre “piedras vivas”. Entre estas iniciativas destacan: la participación en la catequesis diocesana, los espacios televisivos, la producción de vídeos y presentaciones digitales, las conferencias en otras sedes (cárceles, parroquias, escuelas,…), las publicaciones, los encuentros de fin de semana sobre “arte y espiritualidad”, las “*performances* teatrales” en el espacio sagrado.

❖ La historia del arte cristiano es una continua interpretación orante de las fuentes bíblicas y litúrgicas. Algunos fragmentos bíblicos han marcado profundamente los modelos artísticos: La Jerusalén celeste, la escalera de Jacob, el cielo estrellado,… Como “piedras vivas” nos reconocemos en particular en el episodio de la zarza ardiente (Éx 3). En él, el autor sagrado pone al lector en la situación de comprender qué es un espacio sagrado y cómo acaece el encuentro con Dios, con la propia identidad, con la propia vocación. Piedras Vivas quisiera proseguir hoy el servicio iniciado hace muchos siglos por el redactor de aquel episodio.

Estructura organizativa



Piedras Vivas

pietrevive.altervista.org facebook.com/Pietrevive

segreteriapietrevive@gmail.com